

Antinatural

Aaron Barajas C.
Saltillo México

Para comprender que es aquello antinatural, es necesario que entendamos lo que la escritura habla acerca de lo natural, ya que antinatural se refiere a lo contrario a ello.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Gn. 1:1). Leemos como desde el inicio Dios estableció un orden en su creación, “*estaba desordenada*” y Él, dio un orden a todo.

“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno” (Gn. 1:11-12). Dios ordenó que según su **Naturaleza** se produjera el fruto, según lo establecido por Él.

Romper lo establecido por Dios

“Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera” (Mt. 21:18-19).

La higuera rompió lo establecido en el Génesis por Dios: no producía según su género. Nuestro Señor Jesús explica la importancia de no violar lo establecido por Dios, cumplir el propósito con el cual fuimos establecidos cada uno de nosotros y el castigo que conlleva incumplirlo.

“Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aún sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. (Rom. 1:26-27). Estas personas “*cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza*” esta es la definición de antinatural.

Ser antinatural trae desequilibrio

“Buena es la sal; más si la sal se hiciere insípida, ¿con qué se sazonará? Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga. (Lc.34-35). Cuando lo que Dios ha establecido no cumple su propósito, pierde su razón de existir, “*ni para el muladar es útil*” Muladar: sitio donde se echa el estiércol o la basura.

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? (Rom. 10:14). En este ejemplo vemos como la Iglesia también podría no cumplir su propósito y traería desequilibrio. Todos de alguna forma podemos ser antinaturales y desequilibrar la perfecta creación de Dios.

Dios espera que regresemos a la naturalidad, a lo establecido

“Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? El entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si...

ARGENTINA
R. DOMINICANA
COLOMBIA
CUBA
CHILE
PERU
MEXICO
CENTRO AMERICA
ESTADOS UNIDOS
ESPAÑA

y si no, la cortarás después” (Lc. 13:6-9).

Si es que nosotros incumplimos nuestro propósito, al igual que la higuera, no dar el fruto que se espera de nosotros, nuestro Señor Jesús está esperando que regresemos a lo natural, a lo aceptado y establecido por Dios.

Conclusión

“Aconteció también en otro día de reposo, que él entró en la sinagoga y enseñaba; y estaba allí un hombre que tenía seca la mano derecha. Y le acechaban los escribas y los fariseos, para ver si en el día de reposo lo sanaría, a fin de hallar de qué acusarle. Mas él conocía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: -

Levántate, y ponte en medio. Y él, levantándose, se puso en pie. Entonces Jesús les dijo: Os preguntaré una cosa: ¿Es lícito en día de reposo hacer bien, o hacer mal? ¿salvar la vida, o quitarla? Y mirándolos a todos alrededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fue restaurada” (Lc. 6:6-10).

El principal propósito del Señor es revertir en nosotros aquello que no es natural, como a este hombre que le restauró su mano, su anti naturalidad.

“Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas” (Prov. 3:6). Dios les bendiga. Ω

Año Nuevo, Vida Nueva

*Jesús Muñoz H.
Hillsboro OR.*

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

Cuando se acerca el final de un año y llega el comienzo de otro, pensamos en las resoluciones o cambios para el nuevo año que se avecina. Nosotros como cristianos si podemos y debemos de proponernos cambios o resoluciones para el año nuevo que ha de comenzar, pero debemos considerar todas y cada una de estas espiritualmente. De tal manera que podamos cada día del año nuevo agradecer, acercarnos y confiar más en el Señor. La pregunta importante que debemos hacernos es la siguiente: ¿Qué cambios o resoluciones debemos de hacer según la Palabra de Dios?

Renovar vuestro entendimiento

Cuando Pablo habla acerca de renovar vuestro entendimiento, se refiere a que cambiemos nuestra forma de ver las cosas. A cambiar nuestra mentalidad con respecto a las cosas que nos han sucedido a través de los años pasados. Sean buenas

o sean malas. Esto nos debe de servir como guía para nuestra vida, en este caso para este año nuevo 2024. Debemos de tratar de no tropezar con la misma piedra u obstáculo esta vez. Debemos de conocer el camino espinoso que ya pasamos. Debemos de cruzar los mares y las tormentas más confiados. Si alguien pregunta ¿por qué? Pues bien, mi respuesta es: Porque ya los pasamos. Porque ya hemos aprendido la manera de enfrentarnos a esto. Así que, por favor, permítanme decirles, queridos hermanos y hermanas, ¡Que este será un año de bendición, un año de infinitas bendiciones, así que renovemos nuestro entendimiento! Volviendo a la pregunta principal, ¿Qué cambios o resoluciones debemos de hacer según la Palabra de Dios?

Conocer la voluntad agradable y perfecta de Dios.

Como cristianos debemos preocuparnos primero de buscar el reino de Dios. “No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas

estas cosas os serán añadidas. Así que no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.” (Mt. 6:31-34). Y por eso debemos buscar y encontrar cuál es la voluntad de Dios para nuestras vidas.

Muchas veces vivimos pensando sólo en nosotros mismos, cuando la palabra de Dios nos insta a pensar primero en los demás antes que en nosotros mismos. “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” (Fil. 2:3-4). ¿Alguna vez nos hemos preguntado: ¿Qué desea Dios de mí? ¿Nos hemos hecho esta pregunta? ¿o hemos pensado en lo que Dios quiere de nosotros? La Palabra de Dios nos da algunos ejemplos: “Enseñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.” (Salmo 143:10). “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendido de cuál sea la voluntad del Señor” (Efesios 5:17). De igual modo debemos de discernir la voluntad de Dios a través de la oración. Tal como dice el Apóstol Pablo a los Colosenses. “Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual” (Col. 1:9). También debemos orar para que se cumpla la voluntad de Dios. “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre... Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mt. 6:9-10).

Nuestro Señor Jesús consideraba a los que hacían Su voluntad como miembros de Su familia. “¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre” (Mt. 12:48-50). Además, la Palabra no dice que podamos vivir para siempre si vivimos lejos de Dios “Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Jn. 2:17).

¿Cuál es la voluntad del Señor, conoce usted la respuesta?

Primero, que seamos fieles a Él. Nuestra recompensa, depende de cuán fieles seamos a Dios, si somos fieles Él nos guardará y nos dará vida nueva, vida eterna. Si somos infieles la recompensa ya la sabemos, pero no queremos eso, ¿verdad? En **Apocalipsis 2:10** nuestro Señor dice: “...Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.” En el **Salmo 31:23** leemos: “Amad a Jehová, todos vosotros sus santos; A los fieles guarda Jehová, Y paga abundantemente al que procede con soberbia.”

Segundo, la voluntad del Señor es que nos reunamos juntos. Muchas veces las personas piensan que no es necesario congregarse, participar de la Cena del Señor, ser parte de la colecta o incluso orar juntos. Pero cómo creceremos espiritualmente, cómo conoceremos a Dios y cómo seremos corregidos si no atendemos a la Casa de Dios. “Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos [juntos], como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” (Heb. 10:23-25). Además, ¿cómo se supone que debemos agradecer a Dios por todas las bendiciones que recibimos durante la semana si no asistimos a los servicios de adoración? Este pensamiento de estar agradecido me recuerda a un hermoso salmo, el **Salmo 100**. “Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.”

Tercero, la voluntad del Señor es que seamos bendecidos, tanto espiritual como físicamente, con lo necesario para vivir en nuestra vida diaria. Dios es glorificado cuando le demostramos que dependemos de Él. De Él proviene nuestro pan de cada día. Pan espiritual para nuestra alma y pan -

físico para nuestro cuerpo. “Hay bendiciones sobre la cabeza del justo... La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella.” (Proverbios 10:6, 22).

Finalmente, la voluntad del Señor es que seamos salvos. No quiere que nadie se pierda, el fuego eterno fue preparado para Satanás y sus ángeles. (Mateo 25:41). Por eso Dios quiere que todo hombre se salve, pero esta salvación depende también de cada ser humano; la aceptamos o la rechazamos, la decisión es nuestra, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.” (Jn. 3:16). Por ese amor que Dios tiene por nosotros tan inmenso e inconmensurable, el Espíritu dice en 2 Pedro 3:9 “El Señor no retarda su promesa, según-

algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” Y es “...Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Tim. 2:4).

Para concluir: Que al pensar en el año nuevo permanezcamos fieles para que la voluntad del Señor sea realizada en nuestras vidas. Pidamos a Dios que guíe nuestros pasos en el año nuevo, que Él sea nuestro único guía. Refugiémonos en Él en medio de las tormentas.

Escuchemos Su voz a la hora de tomar una decisión y elijámosle como prioridad en nuestra vida. Nunca es demasiado tarde para empezar de nuevo. Ω

Redención: ¿Qué significa?

Gamaliel Martínez P.
Saltillo México.

Veamos el significado de redención, una palabra que para nosotros es un verbo “redimir.” El diccionario lo maneja como: librar a una persona de una obligación, de un dolor o una situación penosa. Cómo; conseguir la libertad de una persona o sacarla de la esclavitud mediante el pago de un precio.

Entonces redimir, se podría definir como comprar. Pero el texto griego, el idioma en el cual escribieron el Nuevo Testamento tiene cuatro palabras que se traducen con una sola palabra en español, que es, Redención.

La palabra griega *Agora* era, la plaza pública o el mercado. *Agorazo* significa *comprar en el mercado*. Por ejemplo, una mujer sale cada mañana a hacer sus compras para el día. Ella compra vegetales y fruta, paga con dinero en efectivo, y regresa a casa. Ella paga el precio, las cosas que compró ya le pertenecen. El sentido de la palabra es "comprar," esta es la palabra que Pablo usó en 1 Corintios 6:20 “Habéis sido *comprados* por precio.”

Otra palabra griega es *exagorazo* que significa *comprar del mercado para el consumo propio* -

para jamás venderse de nuevo. Esta es la palabra que Pablo usó en Gálatas 3:13, Cristo nos redimió de la maldición de la ley.

La tercera palabra (para redención) es *lutroo* (1 Pedro 1:18, Tito 2:14). *lutroo* significa simplemente el *pagar un rescate*. El sustantivo teniendo la misma raíz quiere decir el dinero del rescate usado para liberar a un esclavo. El verbo quiere decir: liberar por el pago de un rescate. (*Lutroo*, verbos afines *antlutron* y *apolutrosis*). Esto significa que Cristo nos redimió para que jamás fuéramos puestos de venta otra vez. Él pagó el precio, y nos ha sacado del mercado para jamás ser revendidos. Ahora la ley no tiene efecto sobre nosotros. Pertenece a Cristo. Efesios 1:7 dice “En quien tenemos redención (liberación, salvación y rescate) a través de su sangre, la remisión (perdón y libertad) de nuestros pecados (faltas y transgresiones).”

Apolutrosis, Pablo lo usa en el v.7. Significa; libertad por medio del precio de rescate con el fin de liberar a la persona de la esclavitud. Tiene el mismo significado en Lucas 21:28, vuestra redención está cerca.

PARA OTROS RECURSOS DE ESTUDIO BIBLICO

Redención es una palabra maravillosa, no solamente significa ir al mercado a comprar; no solamente significa comprar del mercado para el consumo propio para jamás venderlo: sino que significa libertad por medio de rescate. Esta última palabra la podemos aplicar al hecho de sacar a un esclavo de la esclavitud y liberarle. El hombre - todo ser humano - ha sido vendido bajo el pecado; está en esclavitud.

Solo miremos el actuar del mundo. El hombre es un esclavo al pecado. Pero Cristo vino para liberarle por medio del precio de rescate con el fin de sacarle de la esclavitud del pecado. La redención es por medio de Su sangre. "en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" (Efesios 1:7).

Entonces podemos resumir la palabra redención en estas palabras:

1. Agorazo - Jesús nos encontró en nuestra esclavitud
2. Exagorazo - Jesús nos quitó de ella
3. Lutroo - Jesús pagó nuestro rescate
4. Apolutrosis - Jesús nos restauró cómo hijos de Dios (nos compró).

Redención: El significado básico de la palabra es soltar o dejar en libertad por el pago de un precio, liberación o salvación por medio de un método costoso. Es la faceta de la obra de Cristo que pago el precio del pecado rescatando al hombre. Ω

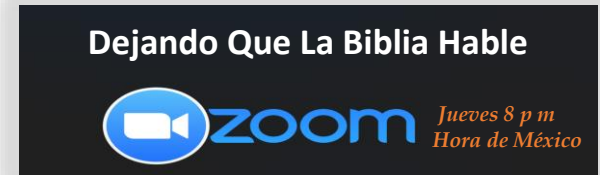
www.iglesiadecristoenmonterrey.jimdofree.com



www.elpregonerolatino.com



[Dejando Que La Biblia Hable • Un podcast en Spotify for Podcaster](#)



"Dice el Necio en su Corazón" Salmo 14:1

El Necio

"No necesito arrepentirme"

"No necesito el bautismo"

Dios

Lucas 13:3 "Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente."

Juan 3:5 "Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios."

Los artículos, el estudio por zoom, el Podcast, y otros recursos son un esfuerzo unido de un grupo de evangelistas de distintos países. El trabajo del boletín en parte es del hermano Brett Hickey y lo usamos con su permiso, y lo puedes encontrar en:

www.iglesiadecristoenmonterrey.jimdofree.com
Edición mensual: WhatsApp – +52 81 1078 9977

Let the Bible Speak TV program with Brett Hickey: www.LetTheBibleSpeak.com